

◆

Aída Martínez
Mesa y cocina en el siglo
XIX. Colombia

Bogotá: Editorial Planeta, 1990.
153 pp.

J. León Helguera
Valderbilt University

La historia de Colombia se halla aún muy lejos de haber sido escrita. Faltan infinidad de monografías especializadas, no solamente en el campo socio-económico sino también en el político.

Dicho lo anterior, es un placer dar los parabienes a la académica doña Aída Martínez Carreño por su libro *Mesa y cocina*, ahora en su segunda edición. Este pequeño —pero nutrido en tantos sentidos— volumen nació como catálogo de una exhibición realizada en Bogotá por el Fondo Cultural Cafetero, de cuyo museo Martínez Carreño era directora en 1985.

Basado principalmente en fuentes impresas (libros de cocina, relatos de viajeros y prensa de la época), *Mesa y cocina* traza el pasado gastronómico colombiano desde sus antecedentes aborígenes y coloniales hasta la introducción paulatina de la cocina y las bebidas francesas, inglesas y teutónicas durante el transcurso del siglo XIX.

Martínez Carreño nos presenta (desde el punto de vista culinario) un cuadro de una sociedad en constante adaptación y movimiento. Esto resulta visible, primero, en los gustos de las capas sociales superiores, pero también, al final del siglo, en los paladares de las masas colombianas urbanizadas. La autora describe, además, en dos de los siete capítulos de este lazarillo gastronómico, el impacto culinario de las guerras fratricidas y los hábitos de bebida. Termina el texto con veinticinco recetas de manjares y bebidas considerados por muchos típicos del país, como el champús caucano y varios masatos.

Como toda obra histórica sobre un tema poco cultivado, ésta presenta alguna que otra falla: la primera edición "del clásico" *Manual de urbanidad*, obra de don Manuel Antonio Carreño (1812-1874), no vio la luz en 1854, en Nueva York (página 63), sino un año antes, en Caracas.

No obstante esta pequeña incorrección, todos debemos agradecer este primer esfuerzo histórico-culinario colombiano, de los muy contados —como el del finado don Eugenio Pereira Salas, *Apuntes para la historia de la cocina chilena* (Santiago, 1943)— que se han emprendido en los países hispanoparlantes sudamericanos.

◆

Laura Restrepo
El leopardo al sol

Bogotá: Editorial Planeta, 1993.
391 pp.

Ángela I. Robledo
University of Illinois

El *leopardo al sol* es una novela acerca del narcotráfico, tema que ha generado un ciclo en la literatura colombiana y empieza a dar sus frutos. La obra relata la guerra fratricida entre los Barraganes y sus primos, los Monsalves, por el control del negocio y de las mujeres. La narración está enmarcada por el diálogo cortado, nebuloso, lleno de miedo, entre los testigos de ese enfrentamiento, quienes toman partido frente a los hechos, lo cual, en última instancia, deja entrever las variadas opiniones y posturas del común de los colombianos sobre tan conflictivo asunto. Tal polifonía, por supuesto, enriquece la obra. A su vez, los saltos en el tiempo —lento al principio, se precipita con la rapidez de los acontecimientos al final— complejizan el texto y añaden interés y agilidad a su lectura.

Laura Restrepo ubica a sus personajes en la costa atlántica. Cada uno de ellos, de manera casi estereotípica, desempeña su papel en el intrincado comercio de armas y voluntades, que los condena a la tragedia (a todos, excepto Alina Jericó y Méndez, el abogado de las dos familias que se combaten desde hace años). La ex-reina de belleza, construida según el modelo de la revista *Vanidades*, bondadosa y no corrompida por el dinero, logra salir del círculo e inicia una nueva vida en México; la acompaña Méndez, otro intocado por la venalidad. Estas salvaciones, por supuesto, obedecen